

Servicios financieros rurales en Centro América

Propuesta de una estrategia como el Bambú, fuerte pero flexible¹

Preparado por: Mayra Falck² Octubre 2004.

Una nota inicial sobre el tema rural

Hoy en día el tema rural ha cobrado importancia principalmente por sus implicaciones en el desarrollo equitativo de las sociedades, se ha superado en muchos aspectos el enfoque sectorial agropecuario y comúnmente se escucha hablar de sector rural, entorno rural y principalmente, de “territorio rural.”³ Los recientes estudios de De Janvry y Sadoulet (octubre 2004) plantean lo siguiente: “La persistencia de la pobreza en el campo, la concentración de la extrema pobreza en las áreas rurales y la creciente desigualdad en los ingresos rurales continúan siendo resultados muy preocupantes de los esfuerzos emprendidos... Este fracaso generalizado exige que se exploren métodos alternativos de desarrollo rural cuya probabilidad de éxito sea mayor”.

El objetivo de la presente reflexión es demostrar que las intervenciones para promover el crecimiento, elevar la competitividad y reducir la pobreza en las áreas rurales, incluido el tema de la microempresa, deben responder a un enfoque integral sobre los medios o estilos de vida (livelihood systems)¹ y explicar que el capital financiero en sí no resuelve el problema de las unidades sociales presentes en los territorios. Además, intenta justificar la necesidad de relacionar la experiencia práctica (por limitada que sea) con los desarrollos teóricos actuales para ofrecer reflexiones sobre los procesos y no generar “recetas de oferta técnica en servicios financieros rurales” que no logran generalizarse.

La premisa básica del trabajo es que las asesorías, el dinero, las transferencias de tecnología y otras estrategias, incluidos los servicios financieros rurales, no inducen el desarrollo del ámbito rural sino consideran el acompañamiento de elementos que promuevan cambios de actitud, participación efectiva y prácticas de manejo de recursos productivos en los varios niveles. Por ende, hacer énfasis en el diseño de las intervenciones no resuelve el problema, y las estrategias, políticas e intervenciones deberían estar diseñadas para regular comportamiento y no estructuras.

Dado lo anterior, se vuelve importante mencionar que el desarrollo de la región Centroamericana más que estar basado en sectores maquila, forestal u otros, debe estar centrado en considerar que el capital humano y social debe ser potenciado mediante un proceso de formación formal y no formal, que tienda a generar habilidades, destrezas y conocimientos que se transformen en competencias para el trabajo y los negocios. Todo ello con el fin de que las sociedades cuenten con potenciales de generar empleo productivo.

En la década de los noventa, las discusiones y trabajos sobre desarrollo rural desplazaron la atención y las prioridades de los actores de los temas, mercado y Estado, a otros que requerían un análisis de corte transdisciplinario y holístico como pobreza, desastres, microempresa, ordenamiento territorial, corredores económicos, manejo de cuencas y gestión municipal. En síntesis, se

¹ Documento preparado para ser presentado en el Taller de Intercambio de Experiencias sobre Metodología de Crédito Rural con Énfasis en Actividades Agropecuarias a realizarse en Guatemala los días 18 y 19 de noviembre del 2004. Se agradecen los aportes y colaboración del Ing. Erick Naranjo y la edición de la Licda. Jenny Murcia.

² Economista hondureña, graduada en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras con especialización en Políticas de Desarrollo Agrícola y Rural de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro y de la Universidad de Nápoles.

³ Existen una serie de documentos conceptuales que enfatizan el tema de la territorialidad, destacan los textos de Ruben Echeverría y también los trabajos de Alexander Schejman y Julio Berdegue.

transita de una justificativa de regular estructuras como Estado y mercado (incluidas todas las empresas), a un enfoque que focaliza los puntos medulares que permiten intervenir para lograr una adecuada administración de los recursos productivos y el equilibrio en los medios de vida en los territorios rurales.

Actualmente se considera el enfoque microempresarial como un eje central de los trabajos para promover el crecimiento y reducir la pobreza, incluyendo microfinanciamiento y servicios; pero normalmente, disociándolo de la existencia de un entorno poco favorable para el desarrollo de los medios de vida. Las intervenciones se han caracterizado por una amplia acción a nivel de los territorios, la promoción de varias acciones de formación y financiamiento.

Aunque existen en la región numerosas experiencias para extraer lecciones aprendidas sobre cada una de ellas, el hecho fundamental es que el proceso genera un crecimiento acelerado principalmente del sector informal, masifica y diversifica las transacciones económicas hacia el comercio y promueve el autoempleo. Pero el común denominador, es que genera, a nivel de las familias vinculadas, un empoderamiento y gestión que mejora su ingreso, siempre y cuando las condiciones adversas no inhiban dicho proceso.

La revisión temática anterior y los énfasis de la literatura sobre desarrollo, en especial aquella referida a los temas de desarrollo rural, reconocen que los capitales humano y social son en la práctica los que determinan la eficiencia y efectividad de los procesos y sus cambios inherentes.

En resumen, considerando que desde la década de los ochenta la región ha transitado por diversas modalidades de financiamiento rural, formal y no formal; que la institucionalidad se ha ajustado a los enfoques en forma de potenciar el desarrollo de esquemas de servicios financieros novedosos y que aunque las experiencias en microfinanzas han demostrado enormes avances en el desarrollo de productos y servicios financieros para las áreas urbanas, lo cierto es que el tema rural todavía requiere del desarrollo de esquemas que trasciendan el tema micro y atiendan en forma articulada todas las unidades sociales presentes en un territorio, cuyas especificidades son particulares en términos de dinámicas socioproductivas. Lo anterior, lleva también a concluir que en el sector rural los territorios no son homogéneos.

A pesar de las altas inversiones en las últimas cuatro décadas (técnicas y financieras), especialmente bajo la modalidad de proyectos y asistencia a técnica y financiera a instituciones, la situación general del desarrollo regional se define como un proceso que acelera la vulnerabilidad ambiental, acentúa la pobreza e inequidad y manifiesta constantes crisis económicas bajo un acelerado y problemático crecimiento del sector informal. Tal como destacan Alexander Schejtman y Julio Berdegué. (2003) “No se puede discutir la poca efectividad de las políticas de desarrollo rural impulsadas desde hace tres o cuatro décadas. Cada vez somos más quienes pensamos que si queremos que los resultados sean diferentes en el futuro, debemos evitar seguir haciendo más de lo mismo”.

Ante el panorama anterior, las preguntas que siempre nos hacemos son dos: ***¿Por qué no se ha logrado impacto real? y ¿por qué cuando generamos impacto éste no se puede generalizar (masificar o escalonar)?*** Y en el marco del presente evento es conveniente citar elementos que expliquen de alguna manera las dudas que muchos tenemos sobre el tema:

- > Existirá en los distintos niveles (políticos y técnicos) una falta de discusión sobre las bases conceptuales y metodológicas de las especificidades del financiamiento al sector rural.

- > Será que falta capital humano capaz en todos los niveles (político, técnico y gerencial).
- > Estaremos sometidos a una presión de colocar carteras y crear organizaciones locales de financiamiento que no se articulan e integran adecuadamente al territorio rural.
- > Habremos apostado a invertir en grupos que no tienen potencial para generar cambios. Será conveniente tener proyectos de mujeres, de jóvenes, de etnias o de pobres.
- > Se habrán discutido de manera suficiente las estrategias de intervención. Los mecanismos de disseminación de información no han sido apropiados.
- > Será que subestimamos el papel de la formación de los técnicos y creemos que las capacitaciones harán que un técnico especializado en temas urbanos domine el tema rural.
- > Faltará medir adecuadamente impacto y sistematizar apropiadamente las experiencias, destacando lo bueno y lo malo.
- > Será que no se entiende la dinámica de los procesos locales para generar intervenciones coherentes con las estrategias nacionales.

Quisiéramos aprovechar este documento no para reafirmar recetas o verdades sino para encontrar caminos, porque la verdad es que la realidad implica un aprendizaje continuo y como he citado en varios documentos: "...es necesario construir mapas comprensivos que guíen el quehacer de las instituciones, otros los llaman hojas de ruta o danza de cambio. Los mapas no son el territorio, pero nos guían". Y en esa construcción de esta hoja de ruta quisiera plantear cuatro interrogantes que no son la realidad, sino que permiten que esas lecciones o caminos recorridos por otros, nos ayuden a encontrar atajos o seguir rutas que nos lleven al destino de aportar al desarrollo rural mediante la gestión adecuada de servicios financieros rurales.

Las preguntas a desarrollar en este corto trabajo son cuatro: ¿Por qué en el marco de la apertura y la competitividad el sector rural es importante para el desarrollo regional?, ¿Cuáles son las limitantes de las estructuras productivas rurales centroamericanas para enfrentar el proceso de globalización y apertura?, ¿Cuáles son las rutas que otros ya anduvieron en el tema de microfinanzas? y ¿Cuáles elementos contribuyen a plantear un modelo comprensivo del enfoque de servicios financieros rurales?

I. ¿Por qué en el marco de la apertura y la competitividad el sector rural es importante para el desarrollo regional?⁴

A diferencia de otras regiones cuya identidad territorial proviene de la cultura y la necesidad de articulación entre la sierra y las zonas bajas, Centro América y el Caribe guardan una identidad basada en la cuenca caribeña y ello tiene múltiples y marcadas diferenciaciones culturales y socio-políticas. Por lo anterior, nos referimos a una región pequeña, diversa e integrada territorialmente, que se caracteriza por condiciones climáticas que favorecen la diversidad, la disponibilidad de recursos hídricos y una ocupación del territorio basada en potencialidades combinando zonas de trópico húmedo con seco.

La región por tradición ha sido una zona de transición para el comercio y los fenómenos naturales (huracanes, terremotos y sequías), además, constituye un puente territorial entre norte y sur América. En la época colonial fue considerada como punto de llegada y espacio de tránsito hacia Sur

⁴ Esta sección esta basada en el trabajo desarrollado por la autora en abril del presente año referido a los temas del desarrollo rural y manejo de los recursos naturales en Centro América y el Caribe.

América; a inicios del siglo XX fue una zona importante de enclave bananero y tránsito comercial por el canal de Panamá, inaugurado en 1914. En las décadas de los setenta, cuando se discutió ampliamente la constitución del Mercado Común Centroamericano (MCC) y los ochenta, fue una región estratégica de conflictos y procesos de pacificación y durante los noventa la zona retoma una función de corredor económico y de comercio. El común denominador es que su función en los modelos de desarrollo internacional no es la generación de producción sino el abastecimiento y albergue de inversiones.

Por lo anterior, las inversiones no se han basado en las potencialidades existentes (clima y recursos naturales) sino en las funciones estratégicas que desempeña el territorio (tránsito, abastecimiento y pacificación). A continuación se incluye un mapa que por sí sólo demuestra tres elementos: la integración basada en la cuenca, la dispersión que genera divisiones culturales profundas (Caribe y Pacífico) y la dimensión pequeña en relación a las zonas Andina, MERCOSUR e incluso México.



Fuente: Elaboración propia de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, 2003.
Figura No. 1. Mapa de los Países Centroamericanos y miembros de la Comunidad Caribeña, 2004.

Además de lo anterior, la región centroamericana es de las pocas zonas donde en un área geográfica relativamente pequeña se comparten tres prácticas culturales agrícolas tradicionales, que marcan formas y procesos diferentes de constitución social como son el maíz, el arroz y la yuca (mandioca). Esos rasgos hacen que el análisis sobre el desarrollo rural tenga la complejidad de lograr integrar una visión de región en una zona que presenta diferenciaciones profundas en términos culturales, económicos y de constitución de las sociedades⁵.

Dentro de los diversos contextos históricos, las diferenciaciones rurales-urbanas han sido marcadas por las lógicas de producción (primaria vrs. otros sectores). En todas las épocas, el ámbito rural ha estado orientado principalmente al sector primario, percibido como tradicional y abastecedor de bienes de consumo urbano, concentrando ganadería, café, azúcar, granos básicos y otros pro-

⁵ Para referencia sobre la marcada diferenciación en Centro América referirse a los trabajos de Ciro Cardoso y Hector Pérez Brignoli 1979, 1984 y 1986.

ductos tradicionales. Por su parte, en los espacios urbanos el énfasis ha estado en el desarrollo de los sectores secundario y terciario, considerados los sectores modernos. Además, las capitales han concentrado la estructura gubernamental que alcanzó, principalmente en los setenta, un alto volumen como empleador.

Los modelos de desarrollo que ha implementado la región incluyen la adopción del referido a la sustitución de importaciones, tradicionalmente practicada en América Latina. Para Centro América y el Caribe existe un modelo de “transición” que promueve la exportación de productos no tradicionales cuando se integra a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (inicia oficialmente en 1984), y actualmente con diversos grados de avance, las economías han desarrollado el modelo de ajuste estructural y estabilización económica (desde los noventa a la fecha). Los resultados regionales indican que en estos enfoques “modelos” las diferenciaciones urbano-rurales han sido marcadas y presentan rasgos de sesgo al considerar al área rural como una zona rezagada y poco eficiente, que requiere asistencia y que debe generar bienes salarios cuyos precios garanticen el manejo de modelos basados en mano de obra barata.

No es el objetivo del trabajo hacer un análisis de las tendencias de crecimiento que han tenido las economías en las últimas décadas, pero destacan como rasgos generales los siguientes:

- > Exceptuando Costa Rica, el resto de países con diversas variaciones todavía no recuperan el desempeño de los años setenta, lo cual genera una política sectorial que no permite compensar los énfasis urbanos y redundante en un rezago del sector rural.
- > En la región los efectos de la década perdida (años 80s) se agudizan por los conflictos armados existentes (principalmente en Centro América) y estos últimos también recomponen el funcionamiento del sector rural, principalmente por efecto de la migración (descapitalización humana del sector).
- > El crecimiento de la región y la relación consumo-producción, de acuerdo a los informes de CEPAL y del Proyecto Estado Nación, son volátiles.
- > Al retomar las economías logros significativos en el crecimiento a fines de los noventa, se denota que dicho crecimiento no compensa los altos niveles de desempleo y pobreza, sobretudo a finales de la década de los noventa y principios del 2000.

La pregunta ante ese panorama es: ¿cuáles son las implicaciones de dicho comportamiento para el sector rural? entre los principales destacan:

- > El proceso de urbanización se acelera por la movilidad de la población en función tanto de los conflictos armados como de la nueva estructura productiva, donde los servicios y el sector maquila retoman importancia y decae la participación del PIB agrícola en diferentes grados, según el país.
- > Por el marcado énfasis en el desarrollo del sector secundario y terciario se genera una política conservadora de manejo interno de precios de los bienes salarios (principalmente de origen rural), lo cual redundante en una relación de términos de intercambio desfavorables para los productores, principalmente, de productos de la canasta básica. La principal política para la estabilización de los precios es la importación de bienes para abaratar el costo de la mano de obra.
- > Por su dispersión geográfica y su lógica socioproductiva, el sector rural desarrolla el mecanismo de expulsión de mano de obra para generar ingresos adicionales. Esto detona un proceso de migraciones “exportación de pobres” que ha llegado a ser un rubro importante de ingresos de divisas vía remesas.

II. ¿Cuáles son las limitantes de las estructuras productivas rurales centroamericanas para enfrentar el proceso de globalización y apertura?

Es importante citar que después de una década de tener un contexto libre de guerras y conflictos armados, se han logrado significativos avances en temas como esperanza de vida al nacer, mortalidad infantil y acceso a educación. Pese a ello, la pobreza continúa registrando una incidencia que limita el desarrollo y el crecimiento. El cuadro a continuación refleja dicha situación.

PAÍSES	POBREZA		
	Total (%)	Urbana (%)	Rural (%)
COSTA RICA	22.9	18.6	28.5
EL SALVADOR	45.5	35.3	59.9
GUATEMALA	56.2	27.1	74.5
HONDURAS	71.6	63.4	78.5
NICARAGUA	45.8	30.1	67.8
PANAMÁ	40.5	23.4	68.9

Fuente: Segundo informe sobre Desarrollo Humano, PNUD. 2003.

Nuevos estudios y metodologías⁶ han profundizado sobre las características de la pobreza y aunque varían en las cantidades, los perfiles reflejan similitudes tales como: la incidencia de la pobreza es mayor en el área rural, los hogares pobres son más numerosos, los pobres tienen menos educación, tienen menos acceso a los servicios básicos y se ocupan principalmente en los sectores informal urbano, maquila y agropecuario.

Es interesante anotar que para el caso particular de Centro América, en todos y cada uno de los países, la incidencia de la pobreza (total y extrema) se redujo en los años noventa (menor en Nicaragua y Honduras e imperceptible en Guatemala). Sin embargo, el número total de pobres en la región aumentó de 17.5 millones de personas en 1990 (10.4 en pobreza extrema) a 19.9 millones en 1999 (11.5 millones en pobreza extrema)⁷ indicando un crecimiento anual promedio de 1.43% en el caso de la pobreza total y 1.06% en la pobreza extrema.

Los datos anteriores justifican y elevan la importancia de orientar los programas y proyectos para combatir la pobreza, y principalmente, la rural, puesto que es en este sector donde se concentra la mayor cantidad de personas en pobreza y extrema pobreza. Paralelamente, todos los trabajos recientes sobre la realidad regional resaltan elementos específicos sobre la ruralidad reconociendo que es un espacio territorial amplio cuya pluriactividad es significativa.

Tomando como base la premisa del presente trabajo es importante destacar que la disponibilidad de medios de vida a nivel rural se identifica por:

- > Un capital humano reducido por las migraciones y caracterizado por familias numerosas, poco formadas y pobres.
- > El capital social organizado alrededor de los problemas de carencia de servicios básicos y normas o valores que agudizan las inequidades.

⁶ Entre los más comunes encontramos los de línea de pobreza, que se mide por medio del ingreso; el de necesidades básicas insatisfechas y el índice de desarrollo humano del PNUD.

⁷ Sauma (2002:31)

- > El acceso cada vez más limitado al capital financiero del sector formal y la evolución de sistemas alternativos y créditos informales, como los mecanismos más importantes para financiar las actividades productivas.
- > Conciencia de que el capital ambiental está en problemas dado un franco avance de la frontera agrícola.
- > El capital hídrico ha demostrado signos de crisis profundas.
- > La capitalización física caracterizada por limitados servicios básicos y a nivel microeconómico los actores son diversos brindando signos de inequidad profundos.

Lo anterior permite concluir que los sistemas productivos rurales son frágiles y su vulnerabilidad no permite enfrentar los retos de la competitividad y la apertura.

Ante esa realidad rural, y aunque buena parte de la literatura enfatiza la necesidad de desregular y liberalizar los mercados para promover crecimiento y competitividad, también se reconoce que estas medidas son insuficientes para detonar los procesos de desarrollo en forma integral. Es característico que aunque Centro América cuenta con una considerable dotación de recursos naturales y biodiversidad, esto no ha sido un factor que se traduzca en beneficios para las poblaciones rurales que continúan presentando rasgos significativos de pobreza (exceptuando Costa Rica y Panamá, todos los demás países de la región presentan pobreza total rural que supera el 60%).

Se han detectado por De Janvry y Sadoulet algunos cuellos de botella que enfrenta el desarrollo rural en la región, que se enumeran a continuación.

- > “falta de capacidad gerencial suficiente a nivel local”.
- > “falta de capacidad financiera y sostenibilidad al nivel local que vayan más allá del flujo de las transferencias.”
- > “escasez de fondos para poner en marcha los proyectos.”
- > “falta de una estructura organizativa a nivel medio.”
- > “una excesiva descentralización ha dado lugar a la atomización y pérdida de las economías de escala en los proyectos económicos.”
- > “complementación de los enfoques sectoriales.”
- > “profundas desigualdades en el plano local que les permiten a las élites locales quedarse con sus beneficios.”
- > “falta de interés de las áreas urbanas en coordinar inversiones con las áreas urbanas.”
- > “falta de organizaciones de productores.”
- > “necesidad de sostener las actividades más allá del periodo político local.”
- > “necesidad de un enfoque de gran empuje”.

Los diez aspectos planteados se suman al planteamiento de que las medidas de desregulación y liberalización, incluyendo a la dotación de recursos naturales, no han logrado generar crecimiento. Es necesario aceptar que las estructuras productivas rurales están basadas en un conocimiento débil y muy baja complejidad, lo cual no permite en forma integral enfrentar la competitividad, pues para ello es necesario generar valor por medio del conocimiento. Esta condición implica desarrollar mejores calificaciones para insertar los medios de vida en el marco de la globalización. Por ende, en el caso regional rural se requieren promover adecuadas y pertinentes inversiones en conocimiento, tanto en la formación para el trabajo productivo como para el emprendimiento. Lo anterior permitirá que la fuerza laboral sea capaz de generar o aplicar conocimiento pertinente que asegure la integración al mercado mediante el adecuado eslabonamiento de las cadenas de valor.

La activación de las cadenas de valor en el sector rural tiene relaciones directas con cuatro factores importantes: reconocer que el mundo rural es más que agricultura, aceptar que la diversidad de actores están integrados en territorios donde las relaciones urbano rurales son importantes, diferenciar las necesidades financieras para diseñar los productos y finalmente, aceptar que para generar desarrollo hay que centralizar las acciones en el fortalecimiento del capital humano y social.

III.- ¿Cuáles son las rutas que otros ya anduvieron en el tema de los servicios financieros rurales?

El tema de los servicios financieros rurales ha evolucionado a nivel regional respondiendo a tres etapas principales en los últimos treinta años así:

3.1. Fase de crédito con asistencia técnica desde la banca de desarrollo

La documentación referida al análisis de las carteras crediticias en la Banca de Desarrollo durante la década de los ochenta pone en evidencia un marcado dinamismo en los sectores productivos tradicionales, una concertación de la cartera de préstamos en las escalas de préstamos superiores y una alta cantidad de préstamos de pequeña escala. Los resultados no fueron halagadores, pero los aprendizajes de esta fase indican tres aspectos: (i) la asistencia técnica era un factor importante para reducir vulnerabilidades crediticias por factores de plagas en la agricultura, pero muchas veces no fue evidente la transparencia y ética en relación a la supervisión de los préstamos de mayor cuantía, lo cual redundó en una alta morosidad; (ii) se enfatiza en las evaluaciones de los organismos multilaterales que la realidad de estas instituciones está altamente influida por los altos costos de transacción de los pequeños préstamos y (iv) la gestión gubernamental-política minó las carteras de manera substancial.

3.2. Fase de la canalización de recursos mediante fideicomisos

Durante los años ochenta y noventa, y ante la crisis de gobernabilidad de las carteras crediticias, se procedió a crear mecanismos que garantizaran, principalmente a la cooperación internacional, que los fondos se destinaban a los actores y rubros que se querían promover. La versatilidad de la figura de los fideicomisos generó una oportunidad cuyos aprendizajes principales son: (i) al definir nichos específicos de prestatarios, la poca diversificación de la cartera induce a su agotamiento, (ii) el diseño de los fideicomisos de administración sin compartir riesgos con la banca induce a una elevada colocación sin el adecuado análisis de la capacidad de pago y, (iii) los recursos dirigidos no permitieron garantizar el dinamismo en los territorios, ya que normalmente sus carteras estaban estructuradas en función de rubros.

3.3. Fase de gestión de los servicios financieros rurales

El agotamiento de los modelos tradicionales trae consigo una transformación del sector financiero e induce varios cambios interesantes en las modalidades de canalización de fondos al sector rural. algunos derivados de la crisis institucional y otros de la crisis sociopolítica de la región: (i) surgen las instituciones que brindan servicios financieros mediante modalidades alternativas, normalmente no regulados por el sistema formal y con niveles de cobertura amplios en los territorios; (ii) la banca privada renueva la figura de los fideicomisos con características de negociación en las cuales incluso comparte riesgos; (iii) los migrantes comienzan a dinamizar los mercados locales vía remesas y ello garantizar normalmente capital de trabajo y financiamiento de tierras; (iv) la situación de crisis económica, principalmente en el espacio rural, diversifica ingresos familiares a maquila y lo anterior redundo en un mejoramiento de la capacidad de pago, (v) el crédito formal tiende a reducir su rol en el financiamiento a la pequeña producción y se concentra en aspectos de agroexportación

y (vi) las unidades familiares diversifican sus actividades y la mujer comienza a jugar un rol importante en el empleo en maquila y en la gestión emprendedora de pequeños negocios.

Surge también a nivel regional una tendencia adicional que potencia la gestión de negocios a nivel rural y que incluye todas las iniciativas de Empresariado Socialmente Responsable donde los negocios pro-pobres y con pobres se tornan importantes.

Los recientes planteamientos sobre desarrollo rural enfatizan que los enfoques territoriales son importantes y existen experiencias innovadoras en la región latinoamericana y Europa. Siendo sus factores de éxito principalmente los siguientes:

- > definición de la territorialidad como primer paso de acción para planear estratégicamente el desarrollo.
- > lograr una transformación rural que responda a la visión, pero que también considere las motivaciones de los actores para involucrarse en ese proceso.
- > la transformación productiva verificando el funcionamiento de las cadenas de valor y generando efecto demostrativo.
- > la transformación social basada en la construcción y apropiación de conocimientos en todos los campos.

IV.- ¿Cuáles elementos contribuyen a plantear un modelo comprensivo del enfoque de servicios financieros rurales?

Los aprendizajes sobre la realidad rural y los mercados financieros rurales son muchos y se definen de diversas maneras por varios actores. Este apartado del documento se organiza en dos temas: cómo garantizar que evitamos las externalidades negativas a los servicios financieros en el área rural y cómo construir las bases de un modelo alternativo que sea como el bambú **“FUERTE PERO FLEXIBLE.”**

4.1. ¿Cómo evitar las externalidades negativas?

a. El crédito lo resuelve todo. Los servicios financieros, y principalmente el crédito, han sido los grandes mitos del desarrollo. La mayor parte de los grupos de presión han argumentado por décadas que no acceder al crédito es lo que ha determinado que no puedan desarrollar sus unidades productivas. La realidad demuestra que este aspecto es y no es cierto. En muchos casos lo que ha debilitado las unidades productivas y las ha llevado a su sobreendeudamiento no es la falta de crédito sino la falta de habilidades, destrezas y conocimientos en las técnicas productivas, en la comercialización y en la gestión empresarial. Esto implica reconocer que para que el financiamiento se traduzca en mejora de las condiciones de vida, es necesario fortalecer en forma pertinente las capacidades del capital humano y también social, ya que la mayoría de las unidades no tienen economías de escala que les garanticen poder desarrollar acciones en forma individual.

A este respecto, las alianzas estratégicas a nivel de organizaciones permiten apalancar conocimientos que garantizan elevar la competitividad del territorio. Además, se ha demostrado que las técnicas microfinancieras requieren de acompañamientos importantes en la parte de negocios, técnicas productivas y otras que pueden ser gestadas en el marco de una agenda de responsabilidades compartidas entre varios agentes del desarrollo que operan en el territorio.

b. La tasa de interés es alta. Esta es una frase generalizada a nivel de los usuarios de crédito de las microfinancieras. Evidentemente es importante garantizar un servicio a un costo adecuado, pe-

ro también es necesario entender que el sector rural no ha logrado desarrollar una escala de actividad que permita compensar esos costos y lo que es aun peor, normalmente las actividades financiadas en el tema agrícola no generan los rendimientos para honrar estas tasas. El factor más importante en este sentido está en lograr eficiencia en el servicio a escala local, acompañamiento y fiscalía social a nivel comunitario. Pero este factor solamente se logra si el capital social comunitario está consolidado, y normalmente las instituciones que brindan crédito alternativo asocian este aspecto a los temas de crear grupos solidarios, cajas rurales, grupos de confianza u otros. Pero en realidad, parece que un tema poco explorado ha sido facilitar el fortalecimiento local utilizando formas alternativas del sector social de la economía. En Honduras destaca el caso de la reconversión de asociaciones de productores en empresas de Servicios Múltiples y Financieros.

c. Mitos sobre los tipos de actores. Las posibilidades del sector privado pueden ser potenciadas en el tema de los servicios financieros y normalmente se les observa no como aliados al desarrollo de estos mercados; realmente la experiencia en Latino América demuestra que la banca puede jugar un rol importante en este tipo de alternativas financieras. Por otro lado, el tema de la responsabilidad social está evolucionando hacia esquemas cada vez más creativos, por tanto, el potencial de participación de la banca y otras empresas del sector privado es pertinente.

4.2. ¿Cómo construir un modelo flexible y fuerte?

Antes de plantear el modelo a proponer en este trabajo intentaremos responder a seis preguntas que determinan la construcción del mismo.

a. ¿Cuál es la metodología utilizada para diseñar productos y servicios financieros rurales alternativos?

El punto de partida de los productos exitosos está en entender la lógica socio-productiva del cliente y en el tema rural, ello implica cuatro aspectos: entender el proceso de diversificación rural y diseñar productos en función de esas actividades agrícolas y no agrícolas; calcular adecuadamente los riesgos que implica cada actividad a fin de prever las cuentas incobrables y los fondos de garantía; entender los sistemas productivos en términos de temporalidad y comercialización y finalmente, evaluar en cada región agraria los siguientes aspectos importantes:

- > Tradición socio productiva existente y diferenciarla según la duración de su ciclo productivo en corto, mediano y largo plazo;
- > Hacer un adecuado inventario de actores locales y sus roles incluyendo grupos que ya están trabajando servicios financieros rurales.
- > Evaluar el rol de las trasferencias recibidas por los actores locales.
- > Hacer un balance del rol de género en la administración de las distintas unidades sociales.
- > Desarrollar un análisis de percepción sobre los aspectos relevantes del crédito informal a la producción local.

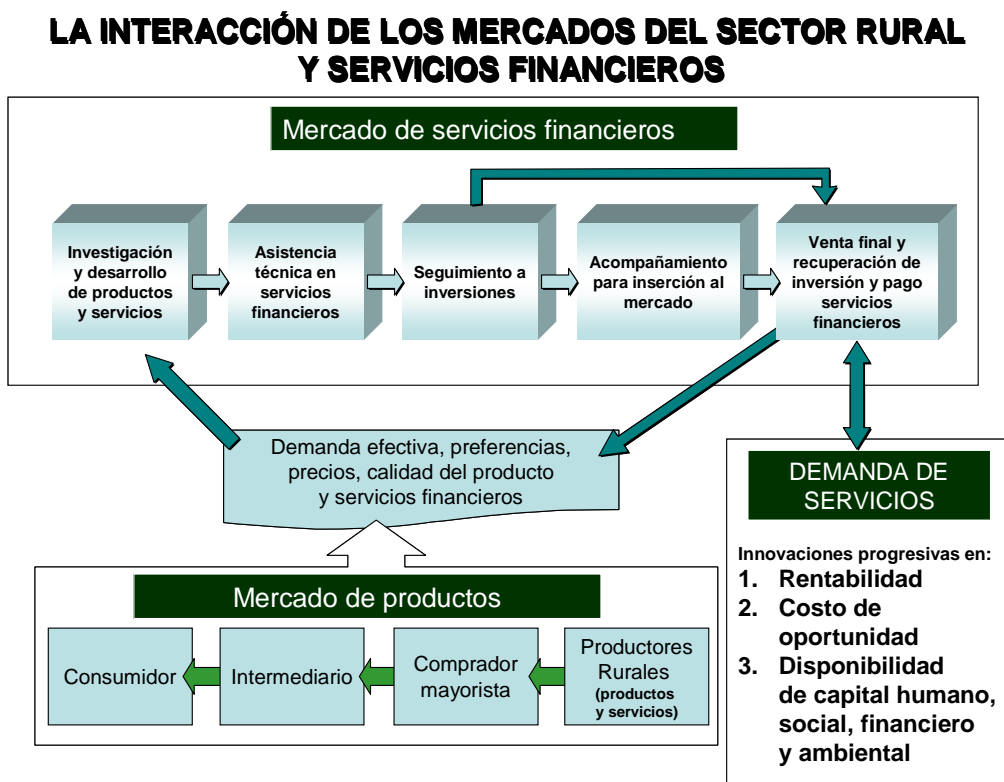
b. ¿Cuáles son los actores involucrados en el proceso de diseño?

A diferencia de las estrategias de diseño en productos urbanos, los servicios y productos financieros rurales requieren considerar en primer lugar que sus costos de transacción son altos y que el margen de operación rural descansa fundamentalmente en dos temas prioritarios: diversificar carteras y minimizar riesgos vía fiscalía social. Lo anterior hace que los diseñadores del proceso sean preactivos en desarrollar un proceso de construcción colectiva del conocimiento y para ello participarán además de los miembros de la organización que promueve los servicios, los actores locales

y las autoridades locales. En el caso particular rural es indispensable recurrir a metodologías de levantamiento de demanda vía percepciones, desarrollo de grupos focales y sistematización de experiencias de éxito.

c. ¿Qué etapas sigue un producto para entrar en operación?

Como ya se mencionó el desarrollo de los servicios y productos constituyen un proceso de construcción colectiva que se determina en función de los nexos entre dos mercados que son: el mercado de bienes rurales y el ciclo de desarrollo de un producto. Lo anterior, demanda la necesidad de crear un marco evolutivo en el diseño que se basa en la demanda y se construye según las interacciones entre ambos mercados. A continuación se incluye la figura que resume dichas relaciones:



Fuente: Elaboración propia de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, 2003.
Figura No. 2. Relaciones entre el mercado de productos y los servicios financieros rurales.

d. ¿Qué diferencias se consideran para el desarrollo de productos rurales?

Los productos financieros rurales guardan algunas especificidades en relación al tema urbano como son:

- > Considerar el ciclo productivo de la actividad a financiar.
- > Reconocer que las unidades rurales guardan una relación interna entre actividades y a veces el producto debe diseñarse en función de la unidad en su conjunto y no una actividad en particular, pues se correría el riesgo de que se diluyan los recursos entre varias actividades.
- > Se debe reconocer la dinámica de comercio que tienen las unidades para calcular no solamente el flujo de fondos sino también las entradas temporales de recursos.

- > Es necesario reconocer que las condiciones de plazo y garantía son diferentes a las del mundo urbano.
- > Existe una alta relación entre el desarrollo de actividades económicas y la vulnerabilidad ambiental, por tanto, la existencia de riesgos es alta.

e. ¿Cuáles han sido los factores de éxito y fracaso que se han encontrado? Y ¿Cómo se ha medido el impacto?⁸

Para responder esas dos preguntas es necesario entender que existe la necesidad de evaluar la gestión de los servicios financieros rurales alternativos considerando varios aspectos importantes como: su distribución geográfica, sus formas de prestación de servicios y otras. En ese sentido, a continuación se hará una referencia concreta al caso de Honduras como una forma de extraer lecciones en torno al tema basado en una experiencia concreta.

Son diez las lecciones aprendidas hasta hoy en términos de servicios financieros rurales alternativos en Honduras (Basado en los trabajos de Falck 2000 a 2004)

Primera Lección: La oferta de servicios financieros alternativos rurales no ha sido adecuadamente documentada por varias razones, una de ellas es el alto costo por la dispersión a nivel rural. Cabe destacar que en un estudio realizado por Zamorano en el año 2000 se encontró que existe una abundante institucionalidad que promueve el tema de las microfinanzas y entre ellas destacan: cuatro instituciones de gobierno, 15 donantes, 3319 Sistemas de Financiamiento Alternativo Rural (SIFAR) operando en las zonas rurales, 45 organizaciones no gubernamentales. Además, un marco de políticas que comenzaba a considerar el tema en forma específica que es la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP).

Segunda Lección: La distribución territorial de los sistemas no ha tenido ninguna relación con la regionalización agraria del país y presenta atomización, dispersión y rasgos diferenciados en el territorio nacional, destacando que la mayoría de estos sistemas se encuentran en cuatro departamentos: Intibucá, Francisco Morazán, La Paz y Lempira. Tres de ellos son altamente pobres y con IDH bajo y en el caso de Francisco Morazán, que presentan un IDH agregado mejor, la mayor parte de los SIFAR se concentran en Curarén, Alubarén, La Libertad y San Miguelito que son municipios altamente pobres (Gráfico 1).

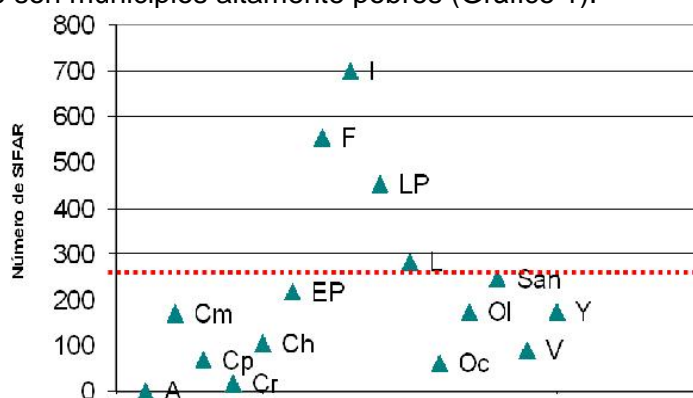


Gráfico 1. Distribución de los Departamentos según el promedio de Sistemas Alternativos Rurales. Falck, et al. 2000.

⁸ En esta sección se evacuan únicamente los servicios financieros alternativos y no se incluye un análisis de los financiamientos de la banca formal.

Tercera lección: Las formas organizativas son varias predominando las denominadas cajas rurales (2092) y los bancos comunales (963), lo cual destaca una relación de 2.17:1.00. Paralelamente, dentro de los departamentos la estructura tiende a variar, en el caso de Santa Bárbara, La Paz e Intibucá la mayor proporción (superior al 80%) son cajas rurales; en el caso de Lempira y Francisco Morazán una proporción menor que oscila entre el 50% y 60% son cajas rurales (Falck, 2000). Los gráficos 2 y 3 reflejan la situación planteada.

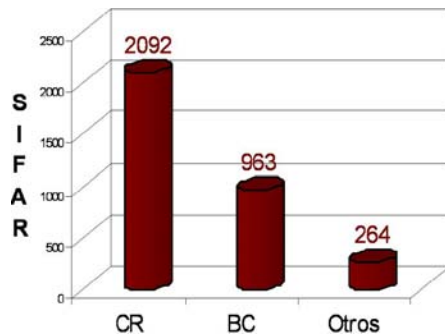


Gráfico 2. Distribución por tipo de Sistemas financieros alternativos. Falck, *et al.* 2000.

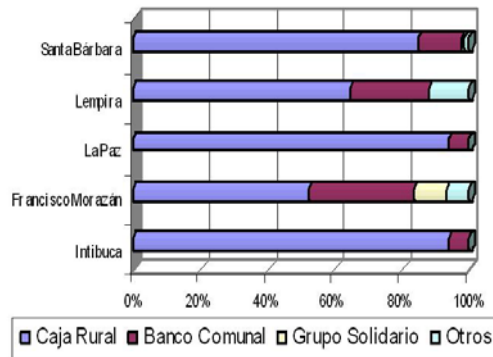


Gráfico 3. Distribución de los Sistemas Alternativos de Financiamiento por Departamento.

Cuarta Lección: Los sistemas financieros alternativos funcionan en zonas pobres principalmente fuera de la T del desarrollo. Este aspecto se evidencia claramente en la figura No. 3 presentada a continuación.

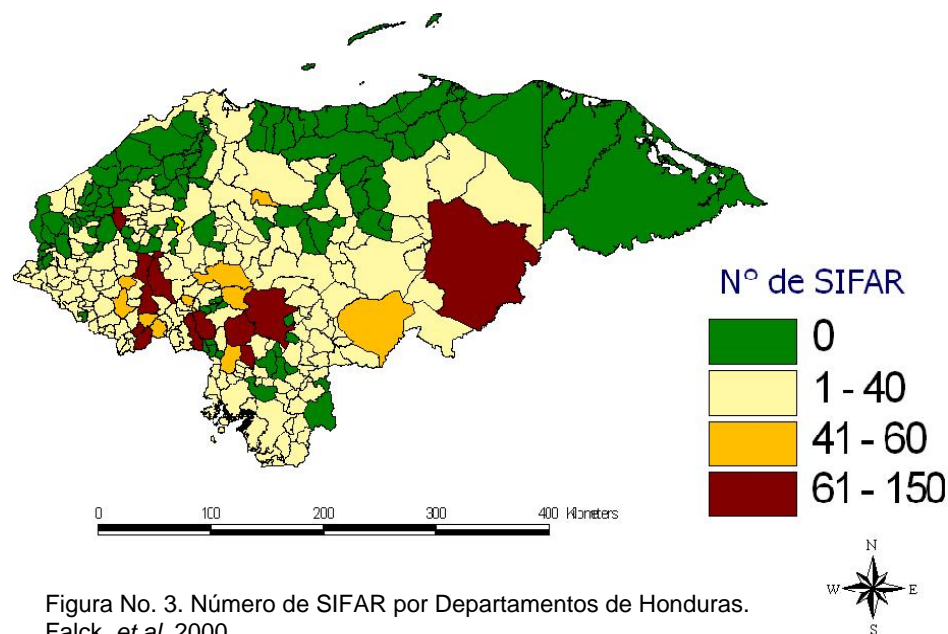


Figura No. 3. Número de SIFAR por Departamentos de Honduras. Falck, *et al.* 2000.

Quinta lección: El rol de la mujer ha demostrado que hay avance e impacto en los sistemas de financiamiento. Los sistemas han mejorado su gestión a través de la participación de la mujer, principalmente en lo referente a la estructura del destino de sus préstamos, las aportaciones y el funcionamiento de los sistemas. Esto se ha logrado a través del avance en algunos indicadores claves, como por ejemplo:

- > De 3 a 5 mujeres se encuentran en todas las directivas.
- > Existen en los sistemas de financiamiento alternativos 7961 mujeres y 7102 hombres lo cual refleja equidad en términos de participación.
- > El 83% de las mujeres que participan en los sistemas de financiamiento son puntuales en sus pagos.
- > Un total de 204 sistemas encontrados (en la muestra de 618) están integrados solamente por mujeres.
- > Tres cuartos de la totalidad de las socias saben leer y escribir.
- > Los promedios de ahorro oscilan entre 10 y 50 lempiras mensuales por social.
- > El promedio de préstamo es de 1.807 por socia, en cambio los hombres tienen préstamos por menos de 1.600 lempiras.
- > El 79% de socias son adultas
- > El 20% de las aportaciones provienen de mujeres.

Sexta lección: Son organizaciones con factores positivos y negativos, al hacer un análisis de las fortalezas y debilidades de los sistemas, considerando las percepciones de los integrantes, se han encontrado cuatro elementos fundamentales en términos de fortalezas:

- > La voluntad de los socios para participar se mejora.
- > Se logra integración de mujeres y hombres.
- > Hay excelente administración de los recursos.
- > Se motiva a la directiva a participar, se aprende a manejar mucho más fácil los recursos disponibles y hay mucho más disponibilidad de fondos.

Por el otro lado, en términos de apropiación social, los socios han aprendido a manejar el dinero y se están capacitando para dar un mejor servicio. A nivel municipal es importante verificar que la capacitación de las mujeres ha significado elevar y promover el desarrollo, la autoestima de las familias, mejores estrategias para manejar de forma más eficiente el dinero y se han promovido mejores participaciones incluyendo ambos sexos.

Las debilidades de los sistemas son:

- > no hay una educación o cultura al ahorro,
- > los líderes de cada SIFAR no están suficientemente capacitados
- > existen limitadas capacidades para preparar perfiles de proyectos
- > no hay un seguimiento apropiado.

Séptima lección: el impacto más significativo en las familias rurales es una mejora sustancial en sus cultivos. Otro aspecto destacado en las percepciones es que se ha mejorado la organización y la interrelación a nivel comunitario y las familias tienen mejores relaciones a lo interno. (Triguero, 2002)

Octava lección⁹. Los sistemas crecen y se diversifican, al realizar un análisis comparativo del caso del Municipio de Guajiquiro entre el 2000 y el 2002, se denota que el tamaño de las

⁹ Basado en los trabajos de Triguero (2002)

carteras, en términos de montos, tiende a aumentar, es decir, que las carteras en el 2002 son mucho mayores y tienden a concentrarse arriba de los 10,000 lempiras. El tamaño de préstamos aumenta y también la cartera de ahorros tiende a incrementarse.

En ese mismo municipio el 56% de las cajas rurales en el año 2000 poseían carteras entre Lps. 3,000.00 a Lps. 10.000.00, mientras que para el año 2002 el 57% alcanzaron el segmento entre Lps. 10,000.00 y Lps. 30.000.00. Este incremento de la cartera puede ser atribuible a la capitalización de las utilidades generadas por los intereses. Por otro lado, los ahorros en el 2000 registraban carteras pasivas de menos de Lps. 5,000.00 en el 60% de los casos, en tanto en el año 2002 el 40% de las cajas registraron entre Lps. 5,000.00 y Lps. 20,000.00 de cartera de ahorros.

Los temas más representativos en cuanto a las características de los servicios incluyen:

- > En este periodo más de tres cuartas partes de los sistemas existentes brindaron servicios de ahorro y crédito.
- > El éxito en las recuperaciones se basa en un análisis del cliente.
- > En un 59% de los casos las garantías utilizadas son fiduciarias.
- > El 90% de las solicitudes son para agricultura.
- > El 70% de los socios pagan el préstamo al terminar el plazo, lo que facilita el apoyo al ciclo productivo.
- > Los intereses oscilan entre 4 y 5% al mes.
- > Las disparidades de género tienden a disminuir, aspecto que fue estadísticamente comprobado con una prueba de correlación de variables que se redujo en el 2002. Siendo también significativas las correlaciones entre las variables de monto de ahorros y participación de la mujer.
- > El 78% capitalizan sus utilidades.
- > El 63% de las cajas rurales en el 2002 afirman desarrollar una planificación.

Con relación a los aspectos relativos al destino de los préstamos, es importante destacar que el 74% se destinan a la agricultura y dentro de estos se mantiene una relación 80:20 entre insumos (alimentos, plaguicidas, compra de semilla y fertilizante) y mano de obra.

Novena lección: existen relaciones que explican la relación entre el microcrédito y las condiciones de vida de las familias rurales. Una es la relación entre los gastos e ingresos de las familias. La otra está referida a la relación entre el gasto y el terreno que posee¹⁰.

El valor de los bienes de las familias es inferior a los veinte mil lempiras (no incluye la valoración del ganado); en tanto los valores de los gastos familiares presentan una dispersión entre 0 (que representa la agricultura de subsistencia) y Lps. 25,000.00.

Con la prueba de correlación de Pearson, se explica que los bienes de las familias no están relacionados con los gastos y ello indica claramente que no existe una reserva, expresada en bienes, que garantice la inversión en el desarrollo del capital humano. El diagrama presentado a continuación pone en evidencia tres aspectos:

- > Existencia de agricultura de autosubsistencia (0 gastos al año).
- > Alta concentración de familias cuyos gastos son inferiores a veinte mil lempiras.

¹⁰ Las relaciones son planteadas en base a un análisis de correlación bivariada realizada por Triguero, 2002.

- > Significativa relación desfavorable entre ingresos y gastos ya que el conglomerado indica en general ingresos inferiores a diez mil lempiras.

Es importante destacar que el gasto total del año, al ser mayor que los ingresos, implica desarrollo de estrategias de sobrevivencia familiar que inducen a: migraciones, empleo rural no agrícola y participación en actividades no precisamente vinculadas de la parte agrícola.

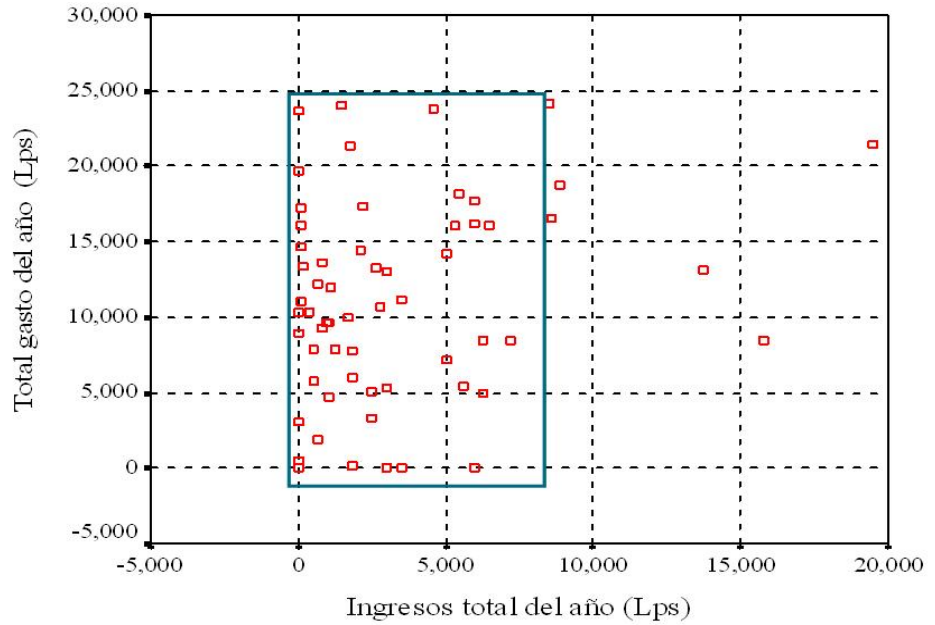


Gráfico No. 4. Diagrama de dispersión de los ingresos y gasto por familia. Triguero, 2002.

El otro aspecto que es importante destacar, es que el total de gastos de las familias normalmente está ubicado debajo de 20,000 lempiras, presentado las unidades productivas una extensión promedio de 10 manzanas. Lo cual indica que la posibilidad de utilizar las propiedades como garantía induciría a perder el único capital con que cuentan, por ello, la estrategia de los servicios ha implicado un estudio más minucioso del cliente y la aceptación de garantía fiduciaria.

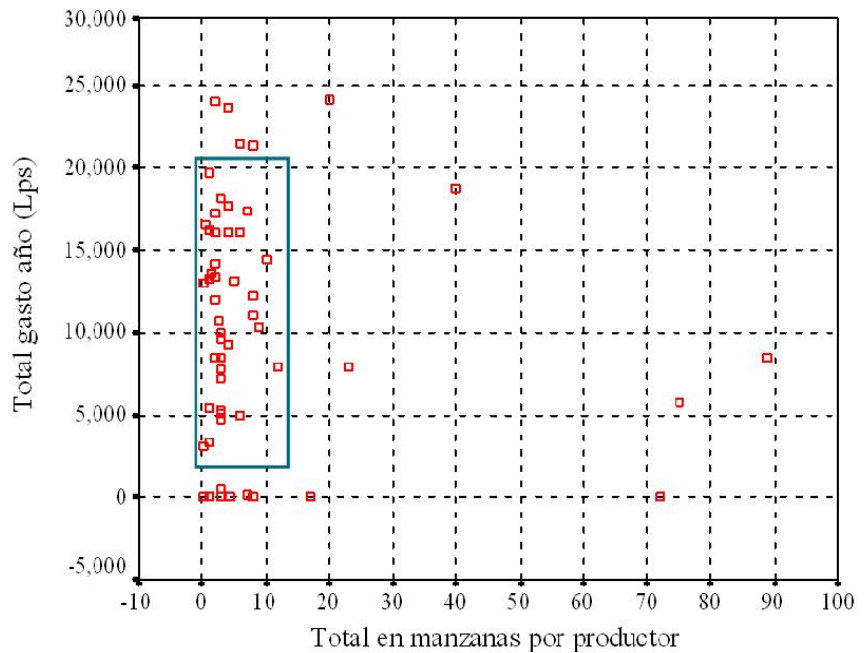


Gráfico No. 5. Diagrama de dispersión del área de tierra (Mz) respecto al total de gastos por familia. Triguero, 2002.

Finalmente, al analizar la relación entre gastos y valor de los bienes se detecta que la estrategia de sobrevivencia es marcada y la visión de largo plazo se pierde debido a que las familias gastan anualmente el equivalente al valor de sus bienes, lo cual implica que para no perderlos es indispensable mantener un nivel de endeudamiento prudencial.

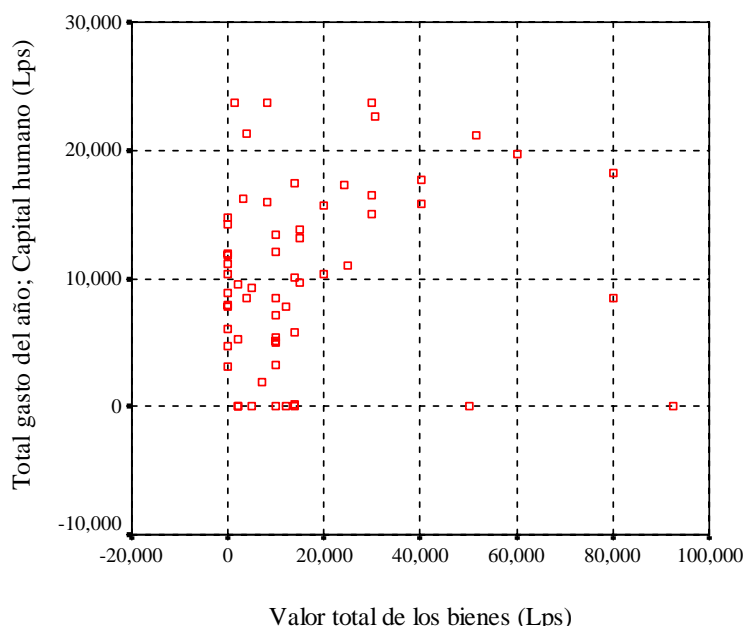


Gráfico No.6. Diagrama de dispersión total de gastos en capital humano con respecto al valor de los bienes de las familias. Triguero, 2002.

Décima lección. El impacto de las microfinanzas a nivel de las familias, de acuerdo a los estudios realizados, indica que una primera aproximación sobre el aporte a las condiciones de vida se puede resumir:

- > Las familias no poseen capacidad de endeudamiento por la cantidad de bienes que poseen.
- > Al interior de las unidades productivas el margen de maniobra entre gastos e ingresos no permite evidenciar posibilidades de ahorro considerables.
- > Las familias consumen anualmente, en términos generales, el valor de los bienes que poseen.

Las correlaciones presentadas anteriormente indican que la relación ingresos-capital-gastos no consolida adecuadamente una estrategia de fortalecimiento de las condiciones de vida en las familias rurales. En tal sentido, es muy importante verificar que la única manera de lograr un enfoque de desarrollo competitivo, incluyente y de crecimiento en el espacio rural, es logrando que los servicios financieros puedan motivar los sistemas microempresariales o microproductivos rurales a evolucionar a través de una línea de asistencia técnica en servicios financieros.

4.3. Planteamiento del modelo Bambú.

Esas diez lecciones permiten evidenciar la necesidad de construir un modelo alternativo que considere varios aspectos. El planteamiento central de este modelo incluye considerar tres enfoques y tres ejes de diseño. Esquemáticamente se resume la figura siguiente:



Fuente: Elaboración propia de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, 2003.
Figura 4. Planteamiento del modelo de Bambú.

Finalmente, son varias las unidades sociales que participan en la dinámica de los servicios financieros rurales, pero cada una de ellas mantiene estrategias, nexos con el mercado financiero, demandas, plazos y metas distintas. Por tanto, el diseño de productos y servicios financieros debe reconocer esas diferencias y garantizar que en cada nivel existe necesidad de desarrollar inversiones si se quiere realmente lograr el desarrollo de los mercados. La tabla a continuación refleja dichas condiciones.

Cuadro No 2: Particularidades de los servicios financieros por unidad social					
	→ Unidades sociales que participan del proceso				
Particularidades de los servicios financieros rurales	Unidad social	Familia	Grupos comunitarios	Instituciones prestando servicios	Redes de instituciones
	Unidad de manejo	Finca o negocio	Comunidad-barrio u otros	Zonas de intervención	País o región Centroamericana
	Estrategias básicas de sostenibilidad	Incremento de ingresos vía diversificación o empresarialización	Decisiones grupales pero preferiblemente responsabilidades individuales. Cuentas sencillas	Servicios financieros rurales diferenciados de los urbanos. Formación en la prestación de servicios. Ganancia en las operaciones	Definición de políticas. Apalancamiento de fondos. Diseño de estrategias de intervención minimizando externalidades negativas.
	Nexos con los servicios financieros rurales	Remesas Acceso a financiamiento formal, alternativo e informal	Administración de fondos. Manejo de cuentas. Gestión de pagos.	No captación de ahorros. Prestación de servicios financieros a nivel individual y grupal.	Articulación y coordinación de acciones. Políticas y normas.
	Tipo de demanda	Financiamiento oportuno, flexible en garantía y plazos.	Formación. Bajos costos de transacción.	Sostenibilidad institucional. Reducción de riesgos.	Mayor participación de organizaciones. Medir impacto. Sostenibilidad financiera.
	Plazos de respuesta	Corto	Corto	Mediano y largo	Mediano y largo
	Metas	Mejora de condiciones de vida	Fortalecimiento de las capacidades locales.	Sostenibilidad financiera con impacto en desarrollo	Articulación de acciones, alianzas y armonización de enfoques

Fuente: Elaboración propia de la Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, 2003.

Lo anterior permite plantear cuatro conclusiones básicas del modelo:

- > Las intervenciones en servicios financieros rurales deben responder a las demandas y metas de varias unidades sociales a la vez; no siempre se puede conciliar la meta de las instituciones con la de las familias rurales.
- > El diseño de productos debe responder a los tipos de demanda de todas las unidades sociales, haciendo énfasis en temas concretos como garantías y plazos apropiados a las familias, adecuada y pertinente formación de los actores locales que darán seguimiento al financiamiento y cobertura de los riesgos que implica financiar actividades rurales.
- > La estrategia de diseño y metodología de apropiación a nivel de las instituciones debe tener claro que es un sistema donde se potencia el ganar-ganar.
- > Los servicios deben ser flexibles según las regiones, pero deben mantener fortaleza en tres aspectos: moral de pago, rendición de cuentas a los grupos y a las redes y medición adecuada de impacto.

Finalmente, es importante decir que este proceso es multiactores, por lo cual es indispensable tener claro lo que dice el Tao: "Cuando el trabajo se hace bien, sin quejas ni alardes, la gente normal dice: lo hemos hecho bien."

Bibliografía

Asociación para una sociedad más justa (ASJ). 1999. **Causas y factores asociados a la evolución de la pobreza. Planteamiento, mejoramiento de la calidad de vida a través de cambios estructurales de los recursos naturales.** Tema: Pobreza. ASJ. No identificado. 25 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente.

Clara Solís Araya. 1999. **Nueva Ruralidad: reconocimiento de un nuevo escenario rural.** Pobreza. IICA. Honduras. 7 Pag. IICA.

Clemens, Harry Y Ruben, RAUL. 2001. **Nueva Ruralidad y Política Agraria: Una alternativa neoinstitucional para Centroamérica.** Caracas, Venezuela, 255 Pág.

Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. 1999. **Pobreza.** Nueva Ruralidad: Documento para discusión. IICA. Portugal. 56 Pág. IICA.

Echeverría, Ruben. 2003. **Desarrollo Territorial Rural en América Latina y el Caribe.** Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Falck, M. Ian Cherret y otros. Enero 1999. **Zonas de Intervención para el Desarrollo Rural: después del Mitch.** Mitch Editorial: SAG, SETCO, SERNA, FAO, RDS, FOPRIDEH, RESAL, RENASIG, ANAF AE, CIAT LADERAS, AC DI PAGAS, PNUD, UNIVERSIDAD CORNELL, ZAMORANO, OXAFAM QUÉBEC, AMONH. Honduras. 28 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente.

Falck, M. Marzo 2004. **Los Servicios Financieros rurales en el marco de las relaciones urbano-rurales El caso de Centro América.** Documento presentado en Foro Regional de Microfinanzas. 24 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Managua Nicaragua.

Falck, M. Marzo 2004. **Análisis de tendencias en el marco del Desarrollo Rural / Manejo de los Recursos Naturales en Centro América y el Caribe.** 32 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Zamorano. Honduras.

Falck, M. Marzo 2000. **Bases de Estrategias de Combate a la Pobreza (El Caso de Honduras)** .Documento de Discusión. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Zamorano. Honduras.

Gentil Dominique y Fourier Yves, con la colaboración de Doligez Francois. s/a. **¿pueden los campesinos ser banqueros?, Experiencias de ahorro y crédito.** Servicios Financieros. SIMGAS. Managua-Nicaragua. 252 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Zamorano. Honduras.

Grupo Asesor del Gabinete para la Reconstrucción Nacional en el Sector Financiero, Documento de Trabajo. Febrero de 1999. **Propuesta de Acciones para el Fortalecimiento del Sector Financiero y la Generación de Recursos para la Rehabilitación Productiva.** Incertidumbre y riesgos. Tegucigalpa A.M.D.C. Honduras. 17 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Zamorano. Honduras.

INCAE y CLACDS. Febrero 1999 **Diagnóstico de la Situación Macroeconómica y del Sistema Financiero Hondureño, Documento preliminar de apoyo para la elaboración del plan Maestro de Reconstrucción de Honduras, a cargo de la Unidad de Apoyo Técnico (U.N.A.T.).** Incertidumbre y Riesgos. UNAT- INCAE – CLACDS. Honduras. 17 Pag. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Zamorano. Honduras.

Gonzalo Darquea Sevilla. Agosto 1999. **Planeación Estratégica Participación Municipal. El Plan Local Estratégico Participativo: Guía Metodológico.** Otros. IULA/CELCADEL Proyecto SACDEL. Ecuador. 162 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente. Zamorano. Honduras.

IFAIN/CDR-ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Gestión Financiera Post-Huracán Mitch; Caso fundación COVELO.** Incertidumbre y Riesgos. San José, Costa Rica. CDR-ULA. 7 Pág. Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial.

IFAIN/CDR-ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Reestructuración de la Banca Estatal.** Servicios Financieros. Banco Estatal. San José, Costa Rica. 7 Pág. Instituto Latinoamericano de Fomento Agroindustrial.

IFAIN/CDR – ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Manejo de Riesgo en los Sistemas de Financiamiento Rural.** Incertidumbre y Riesgos. CDR-ULA. San José, Costa Rica. 19 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente.

IFAIN/CDR-ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Gestión Financiera Post-Huracán Mitch; Caso Fundación COVELO.** Incertidumbre y Riesgos. San José, Costa Rica. DCR-ULA. 7 Pág. Ubicación: Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial.

IFAIN/CDR-ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Reestructuración de la Banca Estatal.** Incertidumbre y Riesgos CDR-ULA. San José, Costa Rica. 7 Pág. Instituto Latinoamericano de Fomento Agroindustrial.

IFAIN/CDR – ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Manejo de Riesgo en los Sistemas de Financiamiento Rural.** Incertidumbre y Riesgos. CDR-ULA. San José, Costa Rica. 19 Pág. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente.

IFAIN (Instituto Latinoamericano de Fomento Agroindustrial), Centro de Estudios para el Desarrollo Rural de la Universidad Libre de Ámsterdam (CDR-ULA), Embajada Real de los Países Bajos (Holanda). 1999. **Memoria Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo.** Incertidumbre y Riesgos. IFAIN/CDR-ULA. San José, Costa Rica. 103 Pag. Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente.

IFAIN/CDR-ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Gestión Financiera Post-Huracán Mitch; Caso Fundación COVELO.** Incertidumbre y Riesgos. San José, Costa Rica. Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial. 7 Pág. Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial, Costa Rica.

IFAIN/CDR-ULA. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Reestructuración de la Banca Estatal.** Mercados Financieros Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial. San José, Costa Rica. 7 Pág. Instituto Latinoamericano de Fomento Agroindustrial. Costa Rica.

IFAIN/CDR-ULA 55. 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Manejo de Riesgo en los Sistemas de Financiamiento Rural.** Incertidumbre y Riesgos. Editorial: Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial. San José, Costa Rica. 19 Pág. Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial. Costa Rica.

IFAIN/CDR-ULA 53. 1999. **Seminario de Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Banca Privada; Causas y Consecuencias de la Crisis Bancaria. Caso BANCOSUR.** Servicios Financieros. Instituto Latinoamericano de Fomento Agroindustrial. San José, Costa Rica. 7 Pág. Instituto Latinoamericano de Fomento Agroindustrial. Costa Rica.

Jacob Yaron, McDonald p. Benjamín J., Y. Gerda L. Pipek. 1999. **Financiamiento Rural: problemas, diseño y prácticas óptimas.** Mercados Financieros. Publicaciones del banco internacional de reconstrucción y Fomento / banco Mundial. EE.UU. 167 Pág. Departamento de Recursos Naturales, EAP.

PLANDERO, (Plan de desarrollo Rural de la Región de Occidente). 1999. **La Municipalidad como estrategia de sostenibilidad de las acciones post-proyecto.** Otros. Honduras. PLANDERO. 9 Pág. Plan de Desarrollo de la Región del Occidente, Honduras.

Sánchez Leonardo. (TROPISSEC). 1999. **Seminario Finanzas Rurales Bajo Riesgo: Gestión financiera post-Huracán Mitch caso TROPISSEC.** Mercados Financieros. Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial. San José, Costa Rica. 15 Pág. Instituto Latino Americano de Fomento Agroindustrial. Costa Rica.

Serie Hacia la Equidad, 1999. **Tomándole el pulso al genero: Sistemas de monitoreo y evaluación sensible al genero.** Rodríguez G., *et. al.* San Jose, Costa Rica. Absoluto, 1999. 50 Pág.